

Hacia una industria verde en el Perú: nuevo modelo de oportunidades para el sector empresarial



FOTOS: AGUSTÍN PORTALINO

Los panelistas coincidieron en que la responsabilidad social corporativa cumple un rol fundamental en el cuidado del medio ambiente.

La Ministra del Ambiente, Elsa Galarza, fue la encargada de presentar el tema “Crecimiento verde: oportunidades y desafíos” coorganizado por su institución. Ella describió la visión de su sector, las oportunidades y desafíos que ofrece el crecimiento verde y cómo propiciarlo. Los invitados del panel presentaron diferentes perspectivas sobre las misiones de las entidades privadas y el sector público para apuntar hacia un crecimiento amigable con el medio ambiente. El moderador del evento fue Carlos Díaz Vargas, Coordinador Nacional del Programa Green Commodities del PNUD.

La visión a futuro que tiene el Ministerio del Ambiente (Minam) es tener un país moderno que aproveche sus recursos naturales y que se preocupe por conservar el ambiente, conciliando el desarrollo económico con la sostenibilidad ambiental en beneficio de sus ciudadanos. Así

dió inicio la Ministra del Ambiente, Elsa Galarza, al evento público *Crecimiento verde: oportunidades y desafíos*. Según Galarza, las circunstancias nacionales e internacionales nos dan un buen marco para el crecimiento verde. Este trabajo está relacionado con los Objetivos de Desarrollo Sosteni-

ble (ODS) al 2030, donde el tema ambiental es transversal; y a partir del cual se tienen indicadores específicos para medirlo. Asimismo, la ministra expuso las líneas prioritarias de acción del Minam para los cinco años del presente Gobierno: (i) aprovechamiento sostenible de la diversidad biológica; (ii) adaptación y mitigación al cambio climático; (iii) manejo eficiente de residuos sólidos; (iv) gestión integral marino-costera; (v) prevención, control de la contaminación y eco-eficiencia, y (vi) adecuación de la institucionalidad ambiental.

Sobre el enfoque de crecimiento verde, Galarza sostuvo que puede resumirse en cuatro puntos específicos: (i) crecimiento económico

bajo en carbono, es decir, acciones que impliquen bajas emisiones de gases de efecto invernadero; (ii) uso eficiente de recursos naturales, como el agua y la energía, y en especial aquellos vinculados con la competitividad, lo que debería implicar una reducción de costos para las empresas; (iii) puesta en valor de bienes y servicios ambientales; y (iv) oportunidades y empleo bajo la premisa de que lo ambiental no está disociado de la posibilidad de generar valor. En esa línea, Galarza apuntó que “la idea es construir un nuevo modelo, ver cómo promover la transición al sistema que se aspira, medir los avances y, finalmente, evaluar como difundir las lecciones para continuar acercándonos al desarrollo sostenible”.

GRANDES COMPROMISOS

La primera intervención estuvo a cargo de Lucía Ruiz, Directora de Conservación de la oficina de Perú

de World Wildlife Fund (WWF), quien comentó que “la acción” es lo que tiene que marcar la pauta de aquí en adelante. Por ello, el Perú se debe enfocar en dos temas. El primero son los compromisos internacionales, básicamente los ODS y la OCDE. Lo central, en su opinión, es pensar si hay o no indicadores que midan las contribuciones nacionales. El segundo tema es el papel de los actores del sector público, el sector no gubernamental y la sociedad civil; fundamentales para que la transición del modelo no se detenga. Más allá del rol que puede jugar el sector público, estableciendo parámetros, el papel del sector privado y el rol de la sociedad civil es vital para transitar al crecimiento sostenible.

De esta forma, las empresas privadas pueden contribuir con el apalancamiento financiero y generar oportunidades y las ganas para salir adelante en este desarrollo. Por otro lado, remarcó que “los grandes territorios indígenas son una oportu-

nidad”, y recalcó que ya existe un planteamiento de economía indígena verde que se está desarrollando para lograr sostenibilidad en el uso de recursos, un adecuado manejo del territorio, pero sobre todo beneficios para la gente.

A continuación, Gioconda Naranjo, Directora Ejecutiva del Consejo Nacional de Competitividad y Formalización (CNC) del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), centró su intervención en los compromisos internos que tiene el Estado peruano respecto a la formalización. Afirmó que “no podemos crecer ni desarrollarnos si el 70% de la PEA es informal. Al respecto, el CNC está trabajando en una estrategia de formalización que incluye el crecimiento verde a fin de poder avanzar con los compromisos. De igual forma, comentó que las empresas deben tomar en cuenta el aspecto ambiental en todo su accionar. En ese sentido, tanto la formalización de lo que existe, así como la implementación del



En la foto: Carlos Díaz (PNUD), Gioconda Naranjo (CNC), Javier Portocarrero (Director Ejecutivo del CIES), Elsa Galarza (Ministra del Ambiente), Lucía Ruiz (WWF), Diego de la Torre (Pacto Mundial) y Julio Pardavé (Asociación de Gremios de las PyMEs).

enfoque verde en nuevos emprendimientos resultan fundamentales para el crecimiento y desarrollo de nuestro país. “En el Perú tenemos un enorme potencial dado que contamos con la biodiversidad más grande que existe en el mundo”, sostuvo. Asimismo, recalcó que se debe generar desarrollo sostenible no solamente en Lima sino también en las regiones.

Por su parte, Diego de la Torre, Presidente del Pacto Mundial de las Naciones Unidas en el Perú –Confiep, sostuvo que nuestro país se puede convertir en una economía vibrante, con una huella de carbono per cápita baja. Destacó la importancia de considerar a la for-

malización como objetivo político. “Somos líderes mundiales en reducción de pobreza, pero la tarea es la formalización. Solamente pensar en la tala y pesca ilegal, y en los residuos de las industrias que se establecen fuera de la ley es un tema a evaluar. Así, debemos apuntar a crecer y tener un PBI per cápita alto con una huella de carbono baja”, puntualizó. Concluyó su intervención señalando que el sector privado formal peruano está comprometido hace bastante tiempo con un modelo económico que sea amigable con el medio ambiente. Recalcó que el Perú puede ser una economía de primer mundo, y que uno de los objetivos es que

el país sea líder presente en el top 5 de la economía mundial con bajas huellas hídrica y de carbono.

Finalmente, Julio Pardavé, Presidente de la Asociación de Gremios de la Pequeña Empresa en el Perú, mencionó que las PyMEs constituyen el 90% de las empresas en el mundo y en el Perú suman el 99%. Precisamente, la industria verde –o producción sostenible– puede ser motivo para que las PyMEs se formalicen. En línea con lo anterior, Pardavé explicó que si uno es informal no es competitivo. Asimismo, se debe identificar y cuantificar cuántos Tratados de Libre Comercio (TLC) tenemos y cuál es nuestro mercado. Hoy se pretende que las PyMEs ya no miren al Perú como su única plaza ya que ahora su mercado es el mundo. De otro lado, la responsabilidad social ya no es un requisito suficiente para exportar. “Se exige también responsabilidad ambiental; los clientes preguntan dónde y cómo se hizo determinado producto y cómo protege al medio ambiente”, finalizó Pardavé. ♦



Elsa Galarza (Ministra del Ambiente).



Carlos Díaz (PNUD).

A tomar en cuenta

Las empresas modernas deben tomar en cuenta el aspecto verde en todo su accionar. Tanto la formalización de lo que existe, así como la implementación del enfoque verde en nuevos emprendimientos resultan fundamentales para el crecimiento y el desarrollo de nuestro país. El crecimiento verde puede resumirse en cuatro puntos específicos: (i) crecimiento económico bajo en carbono; (ii) uso eficiente de recursos naturales; (iii) puesta en valor de bienes y servicios ambientales; y, (iv) oportunidades y empleo.